

BUENAS PRÁCTICAS



- Deposite la basura en contenedores
- Camina por los senderos marcados
- Respete los bienes y propiedades privadas



- No se permite la captura de animales
- No se permite encender fuego
- No se permite la pesca
- No se permite la recolección de plantas

Teléfono de emergencias: 112

CÁDIZ HUELVA
SEVILLA
DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

MÁS INFORMACIÓN

Centro de visitantes El Acebuche.
Carretera de El Rocio a Matalascañas km 12.
El Rocio. Almonte. Huelva. Tel. 959 43 96 29
www.ventanadelvisitante.es

© J. Dirección / Coordinación: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía
Realización e imágenes: grupo entamo, Federación Andaluza de Montañismo y archivo GMA.



UNIÓN EUROPEA

Fondos Feder



DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

Sendero
Laguna del Jaral

• TRAYECTO

Circular

• LONGITUD

5,2 km

• TIEMPO ESTIMADO

2 horas

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Arenoso

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Llanura del Abalarío y laguna del Jaral.
Bosque de pinos. Duna y acantilado del
Asperillo, vegetación adaptada a las arenas.
Rastros de mamíferos y reptiles, observación
de aves.

• SOMBRA

Poca

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado
adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Huelva / Almonte

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1017 - Matalascañas Norte

• COORDENADAS INICIO / FINAL

6° 37' 20,23" O - 37° 3' 7,07" N



CÓMO LLEGAR

Desde Matalascañas tomar la A-494 en sentido
noroeste hacia Mazagón. A unos 7 km se
inicia el sendero en el margen izquierdo de la
carretera.



APARCAMIENTOS

Existe un aparcamiento como infraestructura,
con capacidad para 15 plazas.



TRANSPORTE PÚBLICO

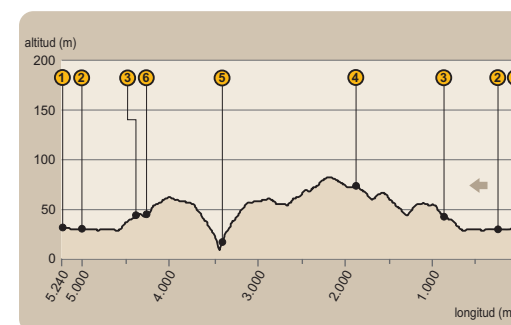
La principal empresa concesionaria de las líneas
regulares de autobuses en la zona es Damas S.A.
(tel. 959 25 69 00). La estación de ferrocarril
más próxima se encuentra en La Palma del
condado (consultar servicios y horarios en www.renfe.es o en el tel. 902 24 02 02).



OTROS SENDEROS

Sobre la duna del Asperillo se encuentra el
Sendero Cuesta Maneli y dentro del Parque
Dunar los senderos de El Sabinar, Las Dunas
y Pasarela Diagonal. Esta misma carretera
conduce al camino de acceso al Sendero
Ribetehilo.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

75 m

• COTA MÁXIMA

83 m

• COTA MÍNIMA

8 m

FAUNA ESCONDIDA

La densidad del bosque
y su espeso matorral
constituyen un inexpug-
nable refugio para gran
cantidad de animales
que habitan o visitan
la llanura y la gran
duna. Sólo así es posible
resistir la aridez del suelo, los constantes vientos y
insolación excesiva.



Aunque frugal, la vegetación esconde también el
alimento necesario de cada día: bayas y frutos,
para los herbívoros; y pequeñas presas para los
carnívoros. Así, el suelo deja las marcas del paso de
zorros, jabalís, conejos, ciervos y otros mamíferos,
o de reptiles como la víbora y su rastro ondulante
inconfundible. Otros, como lagartijas, rabilargos,
curruacas, tarabillas o urracas, nos resultarán más
fáciles de sorprender.

Sobre el cielo,
podremos admirar
el vuelo de rapaces
que consignaron aquí
sus cazaderos, mientras
que, a pie de mar, correli-
mos, alcatraces, charranes y
gaviotas cosechan las olas
y sus frutos.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



Una laguna entre las arenas

El sendero comienza en el aparcamiento habilitado en la carretera A-494 (ver [1] en el mapa). Entre pinos, por una gran llanura arenosa que avanza hasta un espacio amplio y despejado, llegaremos tras algo más de doscientos metros, a la sorprendente laguna del Jaral [2], normalmente seca y cubierta de juncos.



La laguna está rodeada de plantas que necesitan de mayor humedad próxima a sus raíces. Las arcillas impermeables del subsuelo retienen en superficie el agua de lluvia y la que se filtra desde las arenas.



Por el oeste, una alargada colina formada por un tren de dunas protege la laguna de las influencias de los vientos marinos y su maresía (gotas con sal y arena).

El camino recorre durante algo más de cuatrocientos metros la margen derecha de la laguna. A nuestra izquierda, el bosque de pinos, plantados para detener el avance las arenas, resulta a veces impenetrable, lo que lo convierte en un refugio bien protegido para la fauna que lo habita.

Dos mares distintos desde la cima de la duna

A unos doscientos metros de la laguna [3], giraremos a la derecha para iniciar la subida a la colina por un sendero arenoso flanqueado siempre por pinos, que además de fijar el terreno inestable y pobre, lo enriquecen con sus hojas caídas convertidas en humus que retienen también la humedad, y bajo cuyas copas crece un matorral con especies como romero, jaguarzo, madreselva, etc.



Más allá de donde llegan sus sombras, otras plantas sobreviven perfectamente adaptadas a estas condiciones. Sabinas, camarinas y clavellinas, entre otras, estuvieron siempre aquí, mucho antes de la repoblación de los pinos.



La subida a la duna es dura, sobre todo en días calurosos, pero al final, la cima [4], a casi noventa metros de altura, nos regala las vistas del inmenso océano, al sur, y, a nuestras espaldas, de la gran llanura con ese otro mar de pinos.

Ahora, los pinos quedan expuestos al azote del viento del suroeste, que dobla sus troncos y despeina sus copas, impidiendo un porte mayor, como los anteriormente vistos, y haciéndolos crecer casi paralelos al suelo.

El acantilado y el mar señalan el final del camino de ida

El descenso a la playa [5] puede resultar peligroso, por lo que tomaremos las debidas precauciones. Ya en ella, podremos observar la pared desnuda del acantilado, erosionada por el viento y el oleaje, exhibiendo las sucesivas capas minerales que construyen el relato geológico de estos dominios.



La vuelta, más corta, la haremos por el camino recorrido hasta el cruce que encontraremos a unos cuatrocientos metros. A la izquierda queda el camino que nos trajo desde la cima de la duna; a la derecha, el que seguiremos para disfrutar, otros cuatrocientos metros después, de las vistas de la gran llanura del Abalarío y de la Laguna del Jaral [6], a la que nuevamente llegaremos, siempre recto después algo más de trescientos metros. Poco más de seiscientos metros restan al aparcamiento para completar este sendero que nos ha permitido disfrutar de la duna del Asperillo y de su acantilado, declarado, por su valor ecológico y geológico, monumento natural de Andalucía. Otros senderos recorren la duna, tres en el Parque Dunar, y el de Cuesta Maneli con acceso desde esta misma carretera.



Sendero
Laguna del Jaral

La laguna del Jaral es un gran claro en este bosque de pinos. Desde ella, ascenderemos la gran duna fósil del Asperillo por un camino arenoso que nos conduce al mar y al acantilado, monumento natural de Andalucía. De vuelta, siempre sobre la duna, las copas de los pinos semejan olas distintas sobre la gran llanura del Abalarío.

Conoceremos a los auténticos protagonistas de la conquista de este suelo móvil, hoy detenido por el efecto de sus raíces: plantas que resisten el azote de los vientos cargados de arena y de sal.



Sendero

Laguna del Jaral



OCEANO ATLÁNTICO

1 Hito (ver texto)

P Aparcamiento

Monumento natural

Vista panorámica

Panel interpretativo

Mirador

Sendero
Laguna del Jaral

Límite monumento
natural

Límite parque natural

Carretera

Camino

0 200 400 m